

La Pediatría Contemporánea

DrC. Fernando Domínguez Dieppa

Hacer un recuento de los avances la Pediatría en la segunda mitad del siglo XX tomaría muchas cuartillas porque quizás la característica más destacable de ella en ese período ha sido la aparición y desarrollo de las diversas subespecialidades pediátricas. Esto ha permitido un acercamiento más detallado a las distintas enfermedades infantiles y mejores opciones terapéuticas. El gran riesgo de esto consiste en que, como puede suceder con toda superespecialización, se podría perder de vista al niño en su conjunto, olvidando que es este un ente biopsicosocial en crecimiento y desarrollo, siempre único e irrepetible.



De todas las subespecialidades que ha surgido, es la Neonatología sin lugar a dudas la más importante de todas ellas. En sus ya algo más de 50 años de existencia nos ha hecho evocar a Sorano de Éfeso, aquel grande de la Medicina que supo enfocar como un binomio continuo a la madre y el recién nacido y se considera a Pierre Budin, el célebre obstetra francés de finales del siglo XIX, como el padre de la Neonatología por los aportes que hizo a la atención del ser humano en los primeros días de la vida.

La Pediatría Social y la Medicina del Adolescente han sido, por ahora, las últimas adquisiciones de la nueva Pediatría y prometen ambas un ingente desarrollo para el bien de aquellos a quien con justicia consideró José Martí como la esperanza del mundo. El concepto actual de hospital pediátrico, tan distante de aquel de los primeros que existieron en el mundo, muestra una mejora sustancial en la asistencia al niño enfermo, no solo en cuanto a medios técnicos se refiere, sino también al ir logrando la idoneidad de los espacios para unos pacientes con tan peculiares modos de comportamiento y para permitir la permanencia junto a ellos de algunos de sus familiares más allegados.

Puede afirmarse que los pediatras ocupan hoy uno de los lugares más destacados dentro de la Medicina Universal. La Asociación Internacional de Pediatría, con algo más de cien años de fundada, agrupa a casi todas las sociedades nacionales y territoriales de la especialidad. Está integrada por pediatras de diversas nacionalidades y credos, todos médicos muy especiales, por su vocación de atender a los más débiles de los humanos.

Es obvio que han transcurrido ya más de cuatro mil años de historia de preocupaciones por los niños y de lucha contra sus enfermedades en diferentes niveles. No se puede olvidar que también hoy los médicos de familia son indispensables en su atención integral y que en muchos países integran la primera trinchera en la preservación de la salud infantil, al aplicar cada día importantes medidas de promoción y prevención que pueden evitar sufrimiento y dolor innecesarios a las familias. Para ellas y para los que nos dedicamos a la atención de la infancia en materia de salud “nada hay más importante que un niño”.

Fuente: Arana Amurrio JI: *Pediatría. Cuatro mil años de Historia. Madrid, You & US, SA, 2011*



de la historia